



## MIGRACION DE AVES Y CAMBIO GLOBAL

Por Miguel Ferrer Baena  
Presidente de la Fundación Migres  
[www.fundacionmigres.org](http://www.fundacionmigres.org)

La Conservación de la Diversidad Biológica es, sin ninguna duda, una necesidad asumida mundialmente, dependiendo de ello nuestra propia posibilidad de supervivencia como especie. La idea de la limitación de recursos en el planeta y nuestra dependencia de los mismos ha cambiado radicalmente nuestra percepción de la naturaleza, estimulando la aparición de nuevos conceptos como el desarrollo sostenible. La vieja idea de preservar la naturaleza en santuarios protegidos se ha ampliado a la pretensión de modificar, en todo el planeta, las actividades humanas que generan efectos negativos en la biosfera. A esta situación hay que añadir la evidencia de los cambios globales inducidos por el hombre. Estos cambios pueden afectar de forma importante la distribución de la biodiversidad, y también a nuestra propia especie, en las próximas decenas de años.

Las evidencias científicas demuestran que vivimos en un mundo cambiante, que está siendo significativamente afectado por la actuación humana, generando con ello no solo un aumento en la velocidad de los cambios sino, lo que es mucho más preocupante, una elevada incertidumbre en la trayectoria de los mismos. La evolución de la diversidad biológica se verá sometida inexorablemente a los avatares de este cambio global y, por tanto, generar predicciones sobre situaciones futuras es la única estrategia que puede darnos la clave de la adecuada gestión de la diversidad biológica.

La península ibérica constituye, sin ninguna duda, un reservorio de diversidad biológica sin parangón en la unión europea. En España existen, conocidas o estimadas hasta el momento, unas 8.000 especies de plantas vasculares, con un 15% de ellas como endemismos, y 60.000 especies animales, mayoritariamente invertebrados, aunque entre los vertebrados podemos ver en nuestro suelo el 50% del total de anfibios y reptiles, el 79% de los mamíferos y el 74% de las aves de todo el continente europeo. La proporción de endemismos entre grupos taxonómicos es también enorme con una significativa proporción de plantas y animales que sólo existen en la península ibérica.

La posición de España en la región Holártica, casi en el límite sur de ella, y por tanto la condición fronteriza de la península ibérica nos ha permitido gozar de influencias filogenéticas no solo de nuestra región natural sino de algunas de las especies más móviles del ámbito africano. Además, la función de pasillo en los movimientos norte-sur propiciados por las migraciones o los fenómenos de dispersión ha contribuido y contribuye a mantener tan elevados niveles de diversidad. Dentro del gran continente Euroasiático, España exhibe un relativo aislamiento que a su vez determina rasgos originales en nuestra fauna y flora.

Durante el Pleistoceno, numerosas glaciaciones asolaron Eurasia, propiciando movimientos biológicos a gran escala. Las penínsulas meridionales de Europa funcionaron como refugios donde el clima relativamente más suave permitió la persistencia de contingentes de especies que huían del frío norte. Estos grandes desplazamientos hicieron que una y otra vez la Península ibérica recibiera la entrada de especies del resto del continente que, o bien recuperaban sus distribuciones originales en los periodos interglaciares o bien permanecía en poblaciones relativamente aisladas en nuestro país si encontraban condiciones propicias.

La península ibérica es, por tanto, un enorme mosaico con predominancia de monte mediterráneo que, modulado por la orografía y la latitud, genera una elevada diversidad de

ambientes, determinados por su ubicación geográfica, zoogeográfica, su orografía, las influencias oceánicas y mediterráneas y por su historia geológica y su papel durante los grandes movimientos de plantas y animales en el Pleistoceno.

Estas características convierten a nuestro país, y en concreto al área del Estrecho de Gibraltar, en un observatorio privilegiado en el ámbito europeo y mundial. Además a eso hay que unir la existencia de bases de datos de seguimientos científicos de larga duración, en algunos casos desde finales del siglo XIX. En el comienzo del siglo XXI, una nueva situación de cambios como el calentamiento global, el oscurecimiento global, la variación en los niveles de los mares, etc, se aproxima. El estrecho del Gibraltar, entre dos mares y dos continentes de regiones biogeográficas distintas, se encuentra de nuevo en una posición estratégica para detectar los efectos sobre la biodiversidad de dichos cambios.

Las aves, con su diversidad ecológica y su enorme capacidad de movimiento, se cuentan entre los mejores indicadores de biodiversidad, siendo además capaces de reaccionar con rapidez cambiando su distribución o movimientos, en respuesta a cambios ambientales. Estas características hacen del grupo aves un magnífico instrumento para monitorizar los cambios en la biodiversidad que el calentamiento global ya está provocando. El seguimiento de los pasos migratorios en el estrecho de Gibraltar se revela por tanto como una de las mejores, sino la mejor, estrategia para detectar y prever los cambios en la distribución de la diversidad biológica que nos esperan.

Como veremos en el congreso de la mano de los mejores especialistas mundiales en la materia, estos cambios ya se están produciendo. Muchas especies están variando las fechas de migración, otras están cambiando de hábitos y dejando de emigrar, algunas especies serán o son ya invasoras desde África, otras, se desplazan hacia el norte abandonando nuestras tierras. Con ellas se moverán también plantas transportadas por las aves, así como multitud de microorganismos que hacen de las aves su particular "línea aérea". De nuestra capacidad para detectar y anticipar los cambios dependerá en el futuro la suerte de la especie humana, y el estrecho es sin duda una de las mejores atalayas del mundo para mirar lejos.

